

representaba la Santa Cena. Por este tiempo se enriqueció la Catedral con tres obras importantísimas: claustro, coro y retablo.

El claustro se levantó como segunda planta sobre el románico que ya existía. Duró su construcción desde 1318 hasta 1400. Escultores cuyos nombres han sido conservados —Ramón Despuig, Bartolomé Laderrosa, Antonio Valls— labraron las bellísimas tracerías de sus amplios ventanales y los capiteles finísimos, que sólo en un ángulo del claustro son historiados. En el siglo XVIII fué desmontado este claustro, para volverse a montar luego.

El coro, colocado en el centro de la nave, se construyó en 1440 y su sillería era obra de Matías Bonafé. Nada nos queda de él.

Por último, en 1420, el Canónigo Bernardo Despujol encargó al escultor Pedro Oller la construcción de un retablo. Realizó Oller su trabajo de manera magistral, en alabastro finamente dorado y policromado. Es hoy la joya de la Catedral de Vich.

Pronto se dejó sentir la necesidad de ampliar el templo, y a tal fin se planeó un ensanchamiento lateral, que comenzó a ejecutarse mediante la construcción de capillas en el

lado del Evangelio. En el siglo XVII se pensaba llegar a unir estas capillas con la nave del templo, que entonces había de ser triple.

El plan no se realizó hasta finales del siglo XVIII. Se encargó de la obra el arquitecto vicense José Morató, quien se impuso como principal objetivo proporcionar al templo una excepcional grandiosidad. Y a tal fin modificó el aprovechamiento de los elementos constructivos de las capillas laterales, en tal forma que tendió un tramo de bóveda en las tres naves por cada dos capillas, en lugar de hacer tramos de mitad de tamaño, uno por cada capilla, como estaba previsto por los apoyos que entre éstas se habían colocado.

El templo de Morató, que es el que ha llegado hasta nuestros días, comprende tres naves de tres tramos cada una, más seis capillas a cada uno de los lados. Las naves están separadas entre sí por pilares cuadrados muy esbeltos, coronados por capiteles compuestos y rematados por un alto entablamento de cornisa muy saliente. Conservó el crucero en su lugar, aunque ampliado en sus extremos, y construyó un gran ábside poligonal. Cubrió el templo con bóvedas de superficie esférica y

*Interior de la Catedral.*

